



MIRADAS,
ENCUENTROS Y CRÍTICAS
ANTROPOLÓGICAS

Aitzpea Leizaola, Jone Miren Hernández
(Coordinadoras)

POR UNA *DESCOLONIZACIÓN* DE LAS CIENCIAS SOCIALES. ALTERNATIVAS ANTROPOLÓGICAS DESDE EL MAGREB

PAULA DURÁN MONFORT
Universitat Rovira i Virgili

1. CIENCIAS SOCIALES Y CONOCIMIENTO COLONIAL

Señala Marc Augé como “la cuestión ¿quién es el “otro”? constituye el fondo del debate antropológico: los “otros”, aquellos a los que el antropólogo va a estudiar, constituyen una parte implicada en este debate” (1996: 23). Una disciplina científica, la antropología, que originariamente articuló el conocimiento sobre la alteridad, y su relación con ese “otro lejano”, a partir de jerarquías civilizacionales y taxonomías clasificatorias raciales¹. Un discurso que permitió la construcción del aparato ideológico legitimador de la empresa colonial europea y la dominación de unos pueblos sobre otros: “Repito que las razas superiores tienen un derecho porque también tienen un deber. Tienen el deber de civilizar a las razas inferiores” (Jules Ferry² cit. por Bessis, 2002: 40).

Por tanto, las ciencias sociales, en el Magreb, se convierten en parte importante del proyecto colonial. Los estudios realizados por los investigadores o misioneros se desarrollan con el deseo de conocer las colonias y de apreciar los recursos que estas sociedades pueden aportar a la colonización: “l’ethnographie nous révélera, en même temps que les origines de la population, les moeurs des races variées qui la composent, leurs aptitudes diverses, partant la façon dont nous pouvons prendre contact avec elles et les faire servir à nous desseins”³

¹ Con la antropología física del Siglo XIX nace el racismo moderno. Éste consiste, como apunta Sophie Bessis, en una “teorización científica de la supremacía blanca, es decir europea (...) Las poblaciones de la zona mediterránea se clasificaron según su proximidad a los rasgos europeos” (2002:42).

² Político francés partidario de la expansión colonial, estableció el Protectorado Francés en Túnez.

³ Estudio científico sobre Túnez publicado en 1896 en la *Revue générale des sciences pures et appliquées*.

(Olivier cit. Siino, 2004: 41). Se trataba de convencer a la opinión pública dubitativa, y a buena parte de la clase política francesa, de que las colonias no son sólo demostraciones costosas de poder, sino que pueden convertirse en fuente de riqueza (Siino, 2000: 26-27). Tras la Segunda Guerra Mundial, se produce un cambio en la construcción discursiva de la dominación. La invención del “desarrollo”⁴ homogeneiza la heterogeneidad social, y polariza la dinámica relacional en sociedades desarrolladas y subdesarrolladas. En este contexto, la ciencia se convierte en el eje vertebrador del cambio, en el motor que va a posibilitar el avance y/o evolución de las nuevas sociedades subdesarrolladas.

La construcción eurocéntrica piensa y organiza la totalidad del tiempo y del espacio a partir de la propia experiencia europea, colocando su especificidad histórico-cultural como patrón de referencia superior y universal. Este metarrelato de la modernidad es un dispositivo de conocimiento colonial e imperial en que se articula esa totalidad de pueblos, de tiempo y espacio como parte de la organización colonial/imperial del mundo (Lander, 2000). Así, la sociedad “indígena” es estudiada por los investigadores europeos no en lo que respecta a su “normalidad”, sino en lo que se refiere a su “disfunción”, con el objetivo de reducir los obstáculos que poseen las estructuras e instituciones sociales locales y que la oponen a la modernidad (Roussillon, 2002).

El desarrollo fue tan importante para el denominado Tercer Mundo que muchos comenzaron a pensar en sí mismos como inferiores, subdesarrollados e ignorantes y a dudar del valor de sus propias culturas (Escobar, 1995). Esta visión mítica encuentra sus

⁴ El subdesarrollo comienza el 20 de Enero de 1949, cuando el Presidente Truman anuncia su concepto de trato justo: “Su alimentación es inadecuada, es víctima de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y está estancada. Su pobreza constituye un obstáculo y una amenaza tanto para ellos como para las áreas más prósperas. Por primera vez en la Historia, la humanidad posee el conocimiento y la capacidad para aliviar el sufrimiento de estas gentes... creo que deberíamos poner a disposición de los amantes de la paz los beneficios de nuestro acervo de conocimiento técnico para ayudarlos a lograr sus aspiraciones de una vida mejor... lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en conceptos de trato justo y democrático... Producir más es la clave para la paz y la prosperidad, y la clave para producir más es una aplicación mayor más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno” (Escobar, 1996: 19).

fundamentos a partir de la antinomia tradición-modernidad. La modernidad es concebida como ruptura y progreso, mientras que la tradición es asimilada a la continuidad de un pasado generador de subdesarrollo (Kerrou, 1991). Los discursos del Presidente Bourguiba⁵ así lo reflejan, cuando apunta que una de las primeras fuentes de subdesarrollo es el “retard intellectuel” de la sociedad, “mentalités arriées, traditions archaïques, instincts bestiaux, superstitions, tribalisme, corruption...” son algunas de las palabras que utilizó en sus discursos para definir a gran parte de su pueblo. (Discurso del Presidente Habib Bourguiba -30/06/1967-cit. por Siino, 1995: 32).

Así, “desarrollarse” se convirtió en un problema fundamental. La modernidad, asociada al desarrollo, al progreso y sobre todo a la ciencia⁶, se convirtió en un elemento central de la agenda política, tanto internacional como nacional. Las élites políticas y académicas del denominado Tercer Mundo se convirtieron en el garante continuista de la hegemonía y modernidad occidental.

“Actualmente el jihad, la guerra santa, no se hace contra el infiel, sino contra el subdesarrollo (...) Deseamos que nuestra experiencia sirva para que toda África avance por la vía del progreso y de la dignidad (...) Creedme, mi interpretación de la ley musulmana es la única válida” (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 15/03/1964 – cit. por Balta, 1994: 51).

“La force, en ce moment de l’histoire, réside dans la science. Apprendre à nous concitoyens les disciplines scientifiques constitue une chapitre de jihad” (Discurso del Presidente Habib Bourguiba - 25/01/1973 – cit. por Siino, 2004: 13).

Así, la eficacia legitimadora del mito desarrollista fue tal, que el gobierno no sólo ha evitado las críticas, sino que además ha contado con el apoyo de los investigadores y científicos sociales locales. “Nous étions positivistes sans avoir lu Comte et marxistes-objectifs

⁵ Primer Presidente de la República Independiente Tunecina.

⁶ Khatibi señala como la ciencia y la tecnología se han convertido en fuerzas de dominación del Tercer Mundo (1983: 48).

avec une connaissance souvent superficielle de Marx (...) Nous étions convaincus de l'existence des lois naturelles de la société. Nous étions animés par le désir de dénoncer les obstacles au développement“, señala el antropólogo Abdelkader Zghal (cit. por Siino, 2004: 83). La antropología y sociología magrebí reprodujo el discurso imperante en los centros de producción hegemónica del saber/poder, y planteó como objetivo primordial la promoción del conocimiento científico de las sociedades subdesarrolladas con el objetivo de contribuir a la elaboración de políticas de desarrollo (Ben Salem, 2004). La Sociología del mundo árabe se convirtió en una Sociología del desarrollo (Bouhdiba cit. por Kerrou, 1991). De esta manera, los sociólogos árabes se convierten en investigadores responsables de la transformación de sus sociedades (Kerrou, 1991).

2. ANTROPOLOGÍA EN EL MAGREB VS. DESDE EL MAGREB. ALTERNATIVAS TEÓRICAS DESDE LOS CENTROS DE SABER SUBALTERNOS.

La Antropología⁷, como disciplina científica exógena, no aparece en el Magreb hasta finales de los 60 o principios de los 70, vinculada al trabajo de investigadores occidentales que como Gellner, Geertz, Bourdieu, Berque, Zartman, Hart..., se ocuparon de las rupturas producidas en dichas sociedades por el contacto europeo de la colonización⁸. El capital investigador y científico sobre la “alteridad colonizada” se coloniza, y se convierte así en patrimonio de los sociólogos y antropólogos europeos y norteamericanos que totalizan el saber construido sobre la dinámica social magrebí, y silencian esos *otros* discursos antropológicos considerados periféricos por la

⁷ La antropología nace como disciplina en un espacio y tiempo social concreto, la Europa del Siglo XVIII, y como resultado de una dinámica social específica, la relación particular establecida entre la racionalidad y la historicidad occidental y entre estas y el resto de las sociedades no occidentales (Kilani, 2000: 36).

⁸ Los efectos desestructurantes de una modernidad occidental impuesta y asociada a un modelo de laicidad, han producido una verdadera fractura en el seno de las sociedades árabo-musulmanas, donde el Islam había sido tradicionalmente el elemento regulador de la vida política, cultural, económica y social. El laicismo supuso ante todo el fin de la hegemonía del sistema simbólico musulmán.

centralidad científica occidental. Desde las sociedades “silenciadas”⁹, surgen voces como Negib Bouderbala y Abdelkebir Khatibi que plantean la descolonización y deconstrucción de las Ciencias Sociales, en concreto de la Antropología y Sociología del Magreb¹⁰, como planteamiento teórico alternativo, disidente, a la producción hegemónica del saber.

Bouderbala plantea la representación de la colonización desde el campo del pensamiento “descolonizado” (Roussillon, 2002), del pensamiento indígena poscolonial como campo intelectual particular (Bouderbala, 1984: 423); lo que denomina “un regard froid sur la colonisation”, una separación que permite el análisis crítico de las condiciones de producción del conocimiento.

Khatibi defiende la creación de un “pensamiento-otro”, “une pensée-autre”, que reconozca la diferencia (1983:11-12), y permita a través de ese reconocimiento y de esa reafirmación, la movilidad y cambio de los centros de poder y su relación con la construcción del conocimiento.

Plantea la descolonización de la sociología árabe a partir de una doble crítica “celle de cet héritage occidental et celle de notre patrimoine” (Khatibi, 1983: 12). Por un lado, afirma la necesidad de deconstruir¹¹ los conceptos utilizados por el discurso sociológico occidental que han sido utilizados para representar la alteridad árabe, es el caso del logocentrismo y del etnocentrismo. Y por otro lado, plantea la crítica del saber y de los discursos elaborados desde las sociedades árabes sobre ellas mismas (1983). Esa doble crítica se convierte, según Walter Mignolo, en una condición necesaria para un “pensamiento

⁹ Khatibi habla de “arqueología del silencio” en referencia a las sociedades subdesarrolladas. Sería más conveniente, señala el autor, hablar de sociedades silenciadas; porque cuando ellas hablan no son entendidas en su diferencia (1983: 52).

¹⁰ Resulta importante tener en consideración el trabajo de estos dos sociólogos y su influencia en la antropología del Magreb. De hecho la mayoría de los antropólogos magrebíes se sitúan, en cuanto a formación, en la frontera entre la sociología y la historia.

¹¹ Khatibi plantea una descolonización que será al mismo tiempo una deconstrucción, según la noción de Derrida en la medida en que “sa pensée est aussi un dialogue avec le dépassement de la métaphysique; pensée critique et affirmative, élaborant, pas à pas, une pensée de la différence, entre philosophie et science et écriture. La déconstruction en tant qu'ébranlement de la métaphysique occidentale (...) a accompagné à la décolonisation dans son événement historique” (1983:47).

otro” que debe situarse en la frontera de la colonialidad del poder (2000: 130).

La descolonización y deconstrucción de las Ciencias Sociales en el Magreb, se convierte así en un plantamiento teórico alternativo a la producción del conocimiento hegemónico, que además posibilita la autonomía del investigador social en sus propias representaciones y en la manera en que estos pueden construir sus propios modelos teóricos y sus “pensamientos-otros”.

BIBLIOGRAFÍA

AUGÉ, Marc (1996) *El sentido de los otros: actualidad de la antropología*, Barcelona, Editorial Paidós.

BALTA, Paul (1994) *El Gran Magreb. Desde la independencia hasta el año 2000*, Madrid, Siglo XXI de España Editores S.A.

BEN SALEM, Lilia (2004) “Le dilemme de la construction de la sociologie au Maghreb. Pluralité référentielle et projet scientifique “ en A. MAHÉ ; Y K. BENDANA (dir.) *Savoirs du lointain et Sciences Sociales*, EHSS, Éditions Bouchene, pp. 81-98.

BESSIS, Sophie (2002) *Occidente y los otros. Historia de una supremacía*, Madrid, Alianza Ensayo.

BOUDERBALA, Negib (1984) “Pour un regard froid sur le colonisation. La perception de la colonisation dans le champ de la pensée décolonisée, le cas du Maroc“ en J.C.VATIN (ed), *Connaissances du Maghreb, sciences sociales et colonisation*, Paris, CNRS, pp. 432-434.

ESCOBAR, Arturo (1998) “Introducción: el desarrollo y la antropología de la modernidad” en A. ESCOBAR *La invención del Tercer Mundo, Construcción y reconstrucción del desarrollo*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, pp. 19-49.

KERROU, Mohamed (1991) “Être sociologue dans le monde arabe ou comment le savant épouse la politique“, *Sciences Sociales, Sociétés arabes. Peuples Méditerranéens* 54-55, pp. 247-268.

KHATIBI, Abdelkebir (1983) *Magreb Pluriel*, Paris, Éditions Dēnoel.

KILANI, Mondher (2000) *L'invention de l'autre. Essais sur le discours anthropologique*, Laussane, Editions Payot Laussane.

LANDER, Edgardo (2000) "Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos" en E. LANDER (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO, pp. 11-40.

MELLITI, Imed (2006) "Une Anthropologie indigène est-elle possible? Réflexions sur le statut de l'anthropologie en Tunisie" en *Arabica* tome LIII, 2, pp. 163-176.

MIGNOLO, Walter (2000) *Historias locales/diseños globales*, Madrid, Ediciones Akal.

ROUSSILLON, Alain (2002) "Sociologie et identité en Égypte et au Maroc : le travail de deuil de la colonisation", *Revue d'Histoire des Sciences Humaines* 7, pp. 193-221.

SIINO, François (1995) "Las representaciones políticas au Maghreb: réflexion sur le cas tunisien" en M. CAMAU (ed.) *Sciences sociales, sciences morales? Itinéraires et pratiques de recherche*, Paris, Alif, les Editions Méditerranéen, pp. 23-38.

SIINO, François (2004) *Science et pouvoir dans la Tunisie contemporaine*, Paris y Aix-en-Provence, Éditions Karthala e IREMAM.